

VISIÓN RETROSPECTIVA DE LA INICIACIÓN DE LA FORMACIÓN PSICOLÓGICA

Grover Mori

Resumen

Se hace una revisión de la etapa de fundación del Programa de Psicología de la UNIFÉ. Se señala que hubo el interés de organizar un Programa que se orientara a formar profesionales de una psicología empírica, de servicio, centrada en el conocimiento y en la experiencia de la vida anímica de un ser humano integral. La tarea central fue la de considerar dentro de la naturaleza humana un ámbito: la vida anímica, que tiene una estructura y un dinamismo propios, pero que se halla engarzado, como una totalidad, con el organismo biológico y el mundo espiritual, que recibe el impacto de ellos en la experiencia y se vincula con los demás no sólo a través de la conducta sino a través del espíritu objetivo.

Abstract

A revision of the stage of foundation of the Program of Psychology of the UNIFE is made. It is pointed out that there was the interest of organizing a program that it was guides to form professionals of an empiric psychology, of service, centered in the knowledge and in the experience of the psychic life of an integral human being. The central task it was the one considering inside the human nature a level: the psychic life that has a structure and an own dynamism, but that it is connected as a whole, with the biological organism and the spiritual world that it receives the impact of them in the experience and it is not only linked with the other ones through the behavior but through the objective spirit.

CLAVES: Visión Retrospectiva, Programa de Psicología-Unifé.

KEYS: Retrospective Vision, Program of Psychology-Unifé.

Reseña del Autor:

GROVER MORI. Profesor Emérito de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Primer Director del Programa Académico de Psicología - UNIFÉ.

INTRODUCCIÓN.

Los cursos que asumí desarrollar no tenían como objetivos impartir conocimientos o experiencias sobre un aspecto de la psicología como puede hacerse en cualquier Facultad universitaria, sino que estos conocimientos y experiencias debían estar dentro de un contexto de conocimientos y experiencias que tendían a la formación de profesionales cuya dedicación se centraría en la vida anímica ajena. Para esto era necesario tener algunas ideas claras respecto a lo que significaban la psicología y los psicólogos en el momento actual. Desde una década antes habían aparecido sucesivamente tres obras de H. J. EYSENCK, psicólogo moderno, crítico, polémico, pero muy reconocido, que planteaban temas relacionados a estas interrogantes. Eran *Uses and Abuses of Psychology* (1953), *Sense and Nonsense in Psychology* (1957) y *Fact and Fiction in Psychology* (1965) y que tienen traducción castellana. De allí transcribo algunos párrafos pertinentes: “En toda Inglaterra existen, a lo sumo una docena de pequeños departamentos de psicología, insuficientemente dotados de personal y subdesarrollados, faltándoles a la mayoría hasta los medios más elementales necesarios para la enseñanza. Prácticamente, puede asegurarse que las máximas aspiraciones proclamadas en este sentido por los llamados conductores del pensamiento se quedan, precisamente, en eso -en aspiraciones- y su traducción a la realidad, demorada por tiempo indefinido.

Parece como si la gente –mientras pregona la necesidad de basar las conclusiones en hechos- prefiriera las peroratas de mal gusto, como las que ofrecían el ya fallecido C. E. M. JOAD y sus muchos seguidores. Con frecuencia, temas psicológicos de los que se tiene conocimiento científico son comentados en la B. B. C. por filósofos, zoólogos, matemáticos, periodistas, teólogos y toda clase de personas de renombrado prestigio, que, desconociendo la existencia de fuentes de información adecuada sobre estos temas, especulan y afirman con una vehemencia que no se atreverían a mostrar en su propia especialidad” (3). Sobre la necesidad urgente en la sociedad actual de profesionales que conozcan no sólo la psicología aplicada, sino primeramente la psicología pura para luego tender a la aplicación dice: “La psicología pura y la aplicada, por consiguiente, no deberán suponerse en manera alguna opuestas entre sí, sino marchando de la mano hacia los objetivos de una mejor comprensión científica y una mayor utilidad social. Desgraciadamente, existe en ellas la tendencia a dejar de marchar al unísono. El motivo de ello es más bien sencillo. Los problemas que están pidiendo a gritos una solución en el terreno social -problemas de desajuste, de orientación, de selección, de educación, hasta de paz y de guerra- son tan urgentes, que la aplicación ha dejado atrás el conocimiento científico. Muchos psicólogos sienten tal impaciencia por prestar ayuda, que olvi-

dan que solamente el conocimiento científico les permitirá prestarla de modo efectivo.” Más adelante, al tratar de diferenciar psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas afirma: “Un psicólogo se ocupa del estudio científico de la conducta humana recibe un título de una Universidad, conseguido en la Facultad de Artes o en la de Ciencias, que certifica que ha estudiado los fundamentos de esta disciplina. Esto no le capacita para llevar a cabo trabajos “aplicados”, para los cuales se exigen cursos posteriores a la licenciatura, ni le proporciona autoridad para llevar a cabo trabajos de investigación por faltarle dos años más de estudios académicos para llegar al Doctorado.” (2). Se esté o no íntegramente de acuerdo con las opiniones de H. J. EYSENCK estos puntos de vista son muy aceptables por eso es que nos sirvió, en alguna medida, para el planteamiento de nuestras ideas.

BREVES DATOS HISTÓRICOS

El conocimiento y la experiencia psicológicos se han ido aprendiendo a lo largo de la historia de la humanidad. Los animales y los seres humanos, desde la etapa infantil, en la relación con los otros han mostrado esto. Con mayor razón las diferentes actividades humanas han ido contribuyendo a enriquecer caudalosamente. Por eso la filosofía, la historia, la medicina, las religiones, la literatura, en sus diferentes manifestaciones, son las primeras fuentes nutricias y muy valiosas de la psicología. No obstante, la actividad profesional académica, la psicología como ciencia es relativamente reciente. Para muchos se inicia con Wilhelm WUNDT, doctor en filosofía y doctor en medicina, quien en 1862 imparte un curso sobre “La psicología desde el punto de vista de las ciencias naturales”, publica el primer tratado de psicología científica entre 1873-1874: *Grundzüge der physiologischen Psychologie* (Fundamentos de psicología fisiológica) y fundó el primer instituto, el primer laboratorio y la Primera Escuela de Psicología en Leipzig en 1879. WUNDT puede ser considerado como “el instaurador de la psicología experimental” y el primer representante auténtico de la psicología general” dice Michel BERNARD (1). El ejercicio notable influencia, a través de sus numerosos discípulos, en diferentes países que comenzaron a desarrollar la psicología. Sin embargo, sus investigaciones se centraron en los elementos psicológicos y en el ámbito de los sentimientos a tres pares de sentimientos: placer-displacer, tensión-alivio y excitación-tranquilidad (depresión). Respecto a los procesos integradores de la vida anímica comenzó a contribuir con el concepto de la “síntesis creadora”, la psicología de los pueblos. Después de WUNDT se desarrolló la Segunda Escuela de Psicología de Leipzig, cuyas contribuciones sobre la psicología de la totalidad y de la estructura fueron notables pero que no han tenido la suficiente repercusión en los países fuera del área germánica.

Acerca de temas cultivados por esta Escuela trataré más adelante porque influyó, en gran medida, en algunos de los cursos desarrollados y en los planes iniciales.

FUNDAMENTOS ONTOLÓGICOS Y GNOSEOLÓGICOS.

H. J. EYSENCK en la obra *Fact and Fiction in Psychology* decía: “Sin embargo, como afirma T. H. Huxley, ‘quienes se niegan a ir más allá del hecho concreto raras veces llegan a la altura del hecho mismo’, y yo he puesto un especial empeño en mostrar al lector por qué ciertos hechos son importantes y por qué se están llevando a cabo investigaciones de laboratorio de determinados tipos. Esto no puede hacerse sin ofrecer un marco de referencia más amplio que el del propio laboratorio” (4). Esta afirmación parte de un psicólogo muy especializado, riguroso y crítico, exigente de las tareas del laboratorio psicológico, para quien la comprensión de cualquiera de los fenómenos psicológicos requiere de un marco de referencia más amplio. Evidentemente, en la actualidad, las diferentes corrientes psicológicas se desarrollan dentro de marcos de referencia, con frecuencia muy estrechos. Y estos marcos de referencia, en general, son de tipo ontológico y gnoseológico y se diría mejor de prejuicios ontológicos y gnoseológicos. Es decir, cada orientación se crea un marco de referencia en lo que considera ser el ser del hombre y del conocimiento. Los estudiosos de la conducta-respuesta, de la conducta operante, de los fenómenos psíquicos dependientes de localizaciones cerebrales (de la neuropsicología), de las experiencias, en particular de las experiencias infantiles, del subconsciente, del espíritu, etc. se desenvuelven dentro de un marco ontológico y gnoseológico; sin embargo, que no corresponden a una ontología y gnoseología rigurosas actuales que permitan valorar críticamente sus rendimientos y situarlos dentro del contexto del ser humano como totalidad y que permita distinguir los fenómenos psicológicos mismos de los resultados de sus aplicaciones. Naturalmente que en la actualidad se dan posiciones críticas que contribuyen a aclarar los prejuicios. Un ejemplo es la posición de Erwin STRAUS en su obra *Vom Sinn der Sinne* (Del sentido del sentido) que apareció en 1956, cuando tituló al capítulo que trataba de una crítica a la llamada psicología objetiva, *Der Mensch denkt, nicht das Gehirn* (El hombre piensa, no el cerebro). Expresión que se puede aplicar, mutatis mutandis como diría Honorio Delgado al alma y al espíritu: El hombre piensa, no el alma, o El hombre piensa, no el espíritu. Es decir, es menester conocer el campo del objeto de estudio de una especialidad humana en su contexto integral

Una visión ontológica que se tuvo en cuenta desde la iniciación del programa es la que planteó Nicolai HARTMANN, en su obra *Ontología*, como sigue: “Es

patente que hay una vida psíquica real que transcurre independientemente del grado en el que se la conoce y que no se identifica con la conciencia. Transcurre en el mismo tiempo real en que transcurren también los sucesos físicos, cambiando y desarrollándose en la misma secuencia unívoca e irreversible, mostrando el mismo modo de surgir y desaparecer; más aún, está en una multiforme relación de condicionamiento mutuo con el curso de los sucesos externos. Tan sólo la inespacialidad la distingue de éste.” ... “El mundo psíquico se revela entonces exactamente tan real como el físico. Pero con esto brotan una serie de nuevas tareas para la psicología. No sólo le incumbe la cuestión ontológica de cómo apresar en alguna forma esta realidad psíquica, se le abre también la perspectiva de un complejo campo de estados y actos no vividos ni conscientes, de contenido patentemente mucho más rico que el de lo inmediatamente vivido y estable... La psicología actual sabe hace mucho de este estado de cosas. Han pasado los tiempos de la pura psicología de vivencias –que identificaba prácticamente el acto y la vivencia del acto. Aquí ha aclarado las cosas justamente la fenomenología del acto, que partió de lo puramente dado con más rigor que todos los otros métodos. Hoy ya no se edifica de elementos la conciencia. Justamente los elementos no se han dejado ver puros en ninguna parte. Lo dado efectivamente en la vivencia son siempre conexiones, totalidades. Pero éstas señalan inequívocamente por todas partes en la dirección de lo no vivido.”. Pero también se tuvo en consideración desde el punto de vista ontológico los temas espirituales que a menudo suele tocar el psicólogo, sobre todo cuando se refiere a los aspectos anímicoespirituales. Por eso conviene recordar también con palabras de N. HARTMANN el significado ontológico del reino del espíritu: “La vida espiritual no es nunca cosa del individuo, por más que el individuo sea en cuanto persona un ente cerrado y sui generis. Lo que es la persona, no lo saca simplemente de sí misma. Lo toma, al desarrollarse, de la esfera espiritual dentro de la que se desarrolla. Pero la esfera espiritual es una esfera común, un ramificado todo de intuiciones, convicciones, valoraciones, tendencias, juicios y prejuicios, saberes y errores, formas de vida y de expresión, una esfera de unidad y totalidad en cada caso, y, no obstante, fluyente, evolucionante, pugnante en torno a bienes, fines, ideas –una vida espiritual que avanza a pasos históricos. El espíritu entendido en este sentido, como totalidad, es lo que une en todo tiempo a los hombres allí donde los separan la conciencia y la personalidad.” “Pues esta singularidad no es comprensible por ella sola; lo es únicamente partiendo del todo de un espíritu histórico, el circundante del caso.” (5). Es el espíritu objetivo. Esta necesidad en enfocar el ámbito en el ser que le corresponde a la psicología lo veré más adelante, que lo fuimos desarrollando en los cursos del curriculum.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

De todo lo que he ido señalando surgió que los objetivos del programa eran llegar a formar profesionales que cultivaran una psicología empírica, de servicio, centrada en el conocimiento del ser humano al que habría de servir y, por académica, para contribuir al avance del conocimiento en el área respectiva. Pero se tendía a desarrollar una psicología empírica sin ser rutinaria; de servicio sin ser utilitaria; reflexiva y especulativa sin alejarse de la realidad humana, para lo que era menester hacerla, en lo posible, crítica, objetiva, abierta a todas las tendencias, incorporada dentro de una visión integral del ser humano, como ve particularmente la nueva ontología de N. HARTMANN. Para todo ello se planteó requisitos dados en los Estudios Generales, un Syllabus con un conjunto de cursos que tendieran a una formación teórica y de experiencias que desembocaran en un Internado donde se esbozara una aplicación en áreas de psicología clínica, educacional, industrial y social.

REQUISITOS DE LOS ESTUDIOS GENERALES.

Un aspecto fundamental era que se desarrollara en los Estudios Generales un curso de psicología general de suficiente amplitud para que el Programa se dedicase a otros temas. Se consideraba, pues, que el desarrollo de un curso de Psicología General amplio sería provechoso para las estudiantes de diferentes Facultades.

MÉTODOS DE APRENDIZAJE, DE ESTUDIOS Y DE INVESTIGACIÓN

Para la formación en psicología profesional, con una visión ontológica como se había esbozado, convenía tener en consideración el método o los métodos para alcanzar los objetivos. N. HARTMANN decía: “No pueden aplicarse cualesquiera métodos, a cualesquiera objetos, sino determinados métodos a determinados objetos. Más exactamente quizá, si se “puede”, pero el conocimiento no da entonces con el objeto”. Y hace buen tiempo que se estaba revalorizando este aspecto y se recurría a una diferenciación que hacía Wilhelm WINDELBAND en 1894 de los métodos de las ciencias naturales y de las ciencias del espíritu y determinaba que a aquellas correspondía el método nomotético (de nomos: norma, ley y tesis afirmación, proposición, conclusión) y a éstas el método idiográfico (de idios: particular, especial, propio, privativo y gráficos que se representa o describe). Entonces, a la psicología le correspondería emplear, en algunos aspectos el método nomotético y en otros el método idiográfico. Y esto era necesario emplear en la práctica con las estudiantes, desde la iniciación. En los estudios, en diferentes procesos del aprendizaje y en la investigación.

Pero, al mismo tiempo, hubo el afán de orientar a la estudiante a la reflexión en torno a diferentes tópicos. Esto correspondía a otra diferenciación de métodos en la investigación que planteaba ya en 1858 Johannes Gustav DROYSEN al decir: “Según los objetos y según la naturaleza del pensamiento humano son los tres posibles métodos científicos: los especulativos (filosóficos o teológicos); los físico-matemáticos; los históricos. Lo esencial es conocer, explicar o desde la iniciación comprender” respectivamente. En realidad este fue el sentido de los métodos que se trató de emplear desde la iniciación y siguiendo a W. DILTHEY, M. SCHELER, K. JASPERS, N. HARTMANN. En la actualidad, continúa sobre el tapete la discusión sobre la controversia de explicación y comprensión (Erklären y Verstehen, a.; Explanation y Understanding, i.), la que es de suma importancia en los estudios y en la investigación psicológicos.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Considerando que la finalidad de la enseñanza no era sólo la de transmitir conocimientos, sino la de entender o de sensibilizarse para entender las experiencias y reflexionar sobre ellas, era necesario emplear varios procedimientos con la finalidad de que las estudiantes den con el objetivo. Y más, si se tenía en cuenta la edad de las estudiantes para aprehender muchos temas abstractos. Por esto, en los diferentes cursos se empleaban: exposiciones teóricas, seminarios, clases prácticas, elaboración de historias caracterológicas y dinámicas, revisiones bibliográficas, reuniones de consulta, grupos de aprendizaje, etc.

CONTENIDOS DE LOS CURSOS

Dada la orientación que se quería impartir en toda la carrera, se trató de desarrollar cursos de naturaleza biológica que permitiesen comprender muchos aspectos psicológicos de índole científico-natural. Por eso se dictó biología, neuroanatomía, psicofisiología, estadística. Otros se orientaron fundamentalmente a temas del estrato anímico considerado ontológicamente como un nivel con leyes o principios propios como consideraba N. HARTMANN, cuyo pensamiento en este sentido esbozó anteriormente. Pero también influyó en esta consideración los puntos de vista de Félix KRUEGER y de la Segunda Escuela de Psicología de Leipzig, dirigida por él. En efecto para ellos el estudio de la vida anímica requería primeramente una comprensión filosófica de ella. F. KRUEGER desde su juventud hallaba una estrecha vinculación entre la filosofía y la psicología. Por eso, todavía de estudiante había escrito una disertación cuyo título era una interrogante *¿Es posible filosofía*

sin psicología? Desarrollando una respuesta negativamente y evidentemente valió para él la inversión de la pregunta ¿es posible psicología sin filosofía, más precisamente sin metafísica?. El haber seguido desde sus primeros años universitarios a W. WINDELBAND, a DILTHEY, entre otros, contribuyó a esta visión que fue respondida afirmativamente a lo largo de sus investigaciones. Por eso, sus estudios psicológicos se enraizan en la mística alemana, contribuyen al conocimiento del *Gemüt* como núcleo del carácter y el asiento del “mantenimiento valorativo” que sólo pudiese corresponder en castellano a aquel aspecto de los sentimientos en cuyo conocimiento también profundiza Honorio DELGADO, y lo denomina “estimativa”, valoración o sentimiento de los valores, así como en el ahondar en la “dimensión de la profundidad” de las experiencias. Estas y otras observaciones le permitió señalar la importancia de la comprensión filosófica, metafísica, del “alma”, de la “vida anímica”, porque el interés del estudio científico-natural de la psicología, totalmente razonable, estaba conduciendo a una “psicología sin alma”. La exigencia de sustituir el “alma” en sentido científico con la conciencia, limitaba la investigación sólo al ámbito de la conciencia. Esto también inducía por entonces, por otra parte, ya no a centrar los estudios en la conciencia sino ora en el inconsciente ora en la conducta o el comportamiento. KRUEGER nos abre el camino para entender la existencia de la realidad anímica como parte estructural de la naturaleza humana, en la cual, sobre la cual, con la cual, se da la estructura de la personalidad, la dinámica de la vida anímica, la acción del organismo biológico, la impronta de la experiencia, la acción de la vida del espíritu y se conecta con los demás seres humanos y opera sobre el medio ambiente que lo rodea. Su discípulo Albert WELLEK, conocido caracterólogo, describe con detalle la doctrina de KRUEGER en su obra *Das Problem des seelischen Seins. Die Strukturtheorie Felix KRUEGERS* (El problema del ser anímico. La teoría de la estructura de Felix KRUEGER). Por lo expuesto se comprende el título de la recopilación de las contribuciones de KRUEGER: *Zur Philosophie und Psychologie der Ganzheit* (Hacia la filosofía y la psicología de la totalidad). En otra obra Albert WELLEK (11) refiriéndose a la contribución de KRUEGER frente a la de sus predecesores dice: “Pero con todo eso, sin embargo, lo más propio de KRUEGER es que liberó la psicología científica, por consiguiente empírica, de su angustia metafísica y haber conducido nuevamente, plenamente consciente, a su determinación original como ciencia del alma. El hizo esto en apartamiento expreso del “fisiologismo”, “fysicalismo” y “materialismo” de sus predecesores y de la mayoría de sus contrincantes coetáneos –hoy se diría del neuropsicologismo- para los cuales “no expresamente” “el alma valía como un epifenómeno de de realidad inferior” en donde ellos se habían esforzado en orien-

tarle hacia atrás “a los procesos cerebrales o de los nervios” y éstos a su vez a acontecimientos físicoquímicos. Con ello todos se hubieran inclinado a una metafísica dogmática, pero no declarada”. El pensamiento de Krueger es poco citado fuera del ámbito germánico. En castellano, a pesar de que en su juventud enseñó en la Universidad de Buenos Aires entre 1906 y 1908, sólo se publicó dos selecciones de trabajos “Estudios psicológicos” en 1939 y “La totalidad psíquica” en 1945. También da cuenta de su pensamiento la ponencia de Eugenio PUCCIARELLI “Félix Krueger y su aportación a la psicología actual” (8). En esta ponencia también señala PUCCIARELLI que para estos fines una buena obra de consulta es el *Manual de Psicología* de Honorio Delgado y Mariano Iberico, “bien informado y bien construido”. Por todas estas razones de importancia desarrollé un curso de Psicología de la Totalidad en donde expuse los principales lineamientos de KRUEGER y su escuela: las cuatro tesis fundamentales que señala WELLEK: el 1. El concepto de totalidad, 2. La significación del sentimiento que invade toda la vida anímica con las características de “universalidad”, “riqueza de la cualidad del sentimiento”, “la variabilidad y la labilidad de los sentimientos” y “la presencia de las formas duraderas del sentimiento ligados a la estructura psicofísica”. 3. La evolución social de la vida anímica y 4. El concepto de estructura que comprende cuatro ámbitos o niveles especiales: a. El organismo, b. La comunidad, c. La cultura (civilización) y d. El cosmos (la naturaleza) hoy se hablaría de la ecología. Se dio un curso de Caracterología y Teorías de la Personalidad que se engarzaban con conceptos de totalidad, estructura, estructura de las experiencias e integración con el organismo biológico y la vida espiritual. También se desarrolló ampliamente un curso de Orientaciones Dinámicas en el que a las orientaciones generalmente tratadas se ocupa de la importancia para el conocimiento de la dinámica anímica, las contribuciones de filósofos como F. NIETZSCHE, W. DILTHEY, Max SCHELER. Completaron el panorama curricular cursos amplios de Psicología del Niño y del Adolescente, Psicología Social, Diagnóstico Psicológico, Entrevista Psicológica, Ética y Axiología, todos ellos dictados por profesores eminentes.

PROYECCIONES PARA EL POSTGRADO.

Aunque en esta etapa de fundación no se desarrollaba el postgrado, con la experiencia en las rotaciones de Internado, para la aplicación de los conocimientos y experiencias adquiridas se planteaba la posibilidad del desarrollo de áreas especializadas en psicología clínica, psicología industrial y psicología educacional.



COMENTARIOS FINALES.

He querido trazar a grandes rasgos los primeros pasos del Programa de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Unifé) y los fundamentos teóricos, sobre los que se quiso iniciar esta aventura académica –hoy realidad en evolución y solidez-. La tarea central era la de considerar dentro de la naturaleza humana un ámbito, un nivel, un estrato, el de la vida anímica, la psique, el alma, que tiene una estructura y un dinamismo propios pero que se halla engarzada como una totalidad, con el organismo biológico y el mundo espiritual, que recibe el impacto de ellos en la experiencia y se vincula con los demás, no sólo a través de la conducta o el comportamiento, sino a través del espíritu. Por eso así como KRUEGER encontraba las raíces de la psicología en la mística alemana, así la mística hispánica tiene profundas riquezas que explorar. Baste recordar que el concepto de **psicomaquia**, expresión de conflicto, lo entresacó Honorio Delgado de la obra del mismo nombre de Aurelio PRUDENCIO del siglo V. Hoy el movimiento de la Psicología de Conflicto de Hainz-Rolf LÜCKERT busca beber en fuentes parecidas. Sería útil hurgar en las contribuciones de las obras de PRUDENCIO, poéticas, es cierto, pero que poseen una riqueza psicológica y psicopatológica que tienen mucho que ver con adquisiciones actuales, me refiero a Apoteosis, Hamartigenia y Peristéfanon.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) BERNARD Michel (1982): La psicología. En CHÂTELET Francois: *Historia de la filosofía*. Tomo IV. Ideas, Doctrinas. Espasa-Calpe, Madrid.
- 2) EYSENCK H. J.(1957): *Usos y abusos de la psicología*. Biblioteca Nueva, Madrid.
- 3) EYSENCK H. J.(1962): *Enigmas de la psicología*. Ediciones Morata, Madrid.
- 4) EYSENCK H. J.(1965): *Psicología: hechos y palabrería*. Alianza Editorial, Madrid.
- 5) HARTMANN N.(1954): *Ontología*, tomo I, Fundamentos. Fondo de Cultura Económica,
- 6) JASPERS K.(1955): *Nietzsche y el cristianismo*. Editorial Deucalión, Buenos Aires.
- 7) KRUEGER F. (1953): *Zur Philosophie und Psychologie der Ganzheit*. Schriften aus den Jahren 1918-1940. Springer, Berlin-Göttingen-Heidelberg.
- 8) PUCCIARELLI E. (1949): Félix Krueger y su aportación a la psicología actual. *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía* (Mendoza), primer tomo, 600-606.
- 9) SANDER F. U. VOLKELT H. (1962): *Ganzheits-Psychologie*. Grundlagen, Ergebnisse , Anwendungen. Verlag C. H. Beck, München.
- 10) STRAUS E. (1956): *Vom Sinn der Sinne*. Springer, Berlin-Göttingen-Heidelberg.
- 11) WELLEK A. (1950): *Die Wiederherstellung der Seelenwissenschaft im Lebenswerk Felix Krügers*. Richard Meiner, Hamburg.
- 12) WELLEK A. (1966): *Die Polarität im Aufbau des Charakters*. 3e. Aufl., Francke Verlag., Bern-München.